



unánimes

Estudios bíblicos

A: El fundamento

8.- El Hijo

23/10/12

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimimes

Estudios bíblicos

A.8.- El Hijo

1. La existencia eterna del Hijo.

El Hijo ha existido desde siempre, es tan eterno como el Padre y el Espíritu Santo. No tiene principio ni fin. Es por eso que es el “Unigénito” hijo de Dios. Es único en su género, no hay otro como Él.

Juan 1:1-5

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece; y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Colosenses 1: 15-17

Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

Y él es antes que todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten.

2. Las dos naturalezas de Jesús

2.1. Jesús es Dios en carne humana.

En su condición de hombre, Jesús nació, creció, murió y resucitó. Es el primero de muchos hermanos que habrían de venir a través de Su muerte, y que en el futuro habrán de resucitar. Es por eso que es el “primogénito” de muchos hermanos. O sea, el primero.

2.2. Jesús en su doble naturaleza

No es mitad Dios y mitad hombre. Es ambas en plenitud. Es decir, Jesús tiene dos naturalezas completamente distintas entre sí: una divina y otra humana fusionadas en una persona. Jesús es la Palabra que era Dios y estaba con Dios y se hizo carne.

Hebreos:1-13

“El Hijo es el esplendor de la Gloria de Dios y la representación exacta de su ser, quien sostiene todas las cosas con su palabra poderosa”.

Esto significa que en la sola persona de Jesús se encuentran ambas naturalezas: la divina y la humana. La naturaleza divina nunca cambió. No fue alterada. Jesús no es meramente un hombre que “tenía a Dios dentro de Si” ni tampoco es un hombre que

”hizo evidente la naturaleza de Dios”. Jesús es Dios, la segunda persona de la Trinidad, el Hijo.

Jesús así se lo indicó a los fariseos:

Mateo 22:41-46

Estando reunidos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo:

--¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?

Le dijeron:

--De David.

Él les dijo:

--¿Cómo, pues, David, en el Espíritu lo llama Señor, diciendo:

»"Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies"?

»Pues si David lo llama Señor, ¿cómo es su hijo?

Y nadie le podía responder palabra; ni se atrevió ninguno a preguntarle más desde aquel día.

Los judíos esperaban que el Mesías fuera descendiente del rey David; por tanto, si en el salmo 110:1 se menciona que el Mesías se sentaría a la diestra de Dios, entonces eso significaba que se le daría el más alto honor pues la derecha del Rey es el puesto de más honor en la corte. Por tanto el pasaje del salmo se interpreta como dirigido al Mesías. Jesús dice que, siendo así, David reconocía como Señor al futuro Mesías, y, por tanto, este Mesías no podría ser simplemente el «Hijo de David», sino algo más. Ese Mesías debía de haber existido antes que David puesto que también era su Señor.

Debemos entender entonces que Jesús es descendiente de David puesto que es de su línea de sangre (ver ambas genealogías) y en su condición de hombre nació de esa descendencia. Sin embargo, en su condición de Dios, es eterno, por lo tanto existía antes que David y por eso este lo llama Señor.

En el preciso instante en que María fue concebida por el Espíritu Santo, el eterno Hijo se encarnó en Jesús, quien no había existido hasta ese momento, pero cuyo cuerpo fue eternamente glorificado después de la resurrección y vendrá corporalmente en su segunda venida.

Él es el mediador eterno entre el Padre y los hombres. Es el gran ejecutor eterno de la voluntad del Padre. Como al Padre nadie lo ha visto sino el Hijo, es el Hijo quien intervino en todas las teofanías del antiguo testamento.

3. Jehová es el Hijo

El Hijo es la manifestación al hombre del Dios Padre en la tierra, desde sus inicios. Por lo tanto, el eterno Hijo se manifestó en el Antiguo Testamento a los hombres como “Yo soy”, como Jehová o Yahweh (YHWH). En el Nuevo Testamento se manifestó también como “Yo soy”.



Éxodo 3:14

"Yo Soy el que Soy"

Oseas 13:4

«Mas yo soy Jehová, tu Dios, desde la tierra de Egipto; no conocerás, pues, otro dios fuera de mí, ni otro salvador sino a mí.»

Marcos 14:61-63

Pero él callaba y nada respondía. El Sumo sacerdote le volvió a preguntar:

--¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?

Jesús le dijo:

--Yo soy. Y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo.

Juan 4:25-27

Le dijo la mujer:

--Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas.

Jesús le dijo:

--Yo soy, el que habla contigo.

Juan 8:23-24

Y les dijo:

--Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo.

Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Juan 8:57-59

Entonces le dijeron los judíos:

--Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo:

--De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuera, yo soy.

Lucas 13:34-35

*¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!
¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, pero no quisiste!*

Vuestra casa os es dejada desierta; y os digo que no me volveréis a ver hasta que llegue el tiempo en que digáis: "Bendito el que viene en nombre del Señor".

Aquí Jesús claramente afirma que era Él era el que había intentado juntar a sus hijos en el Antiguo Testamento.

Las dos naturalezas de Jesús no están “mezcladas” ni están combinadas en una nueva naturaleza de Dios-hombre. Estas dos naturalezas están separadas pero, funcionan como una unidad en la persona única, singular, de Jesús. Esto es la llamada Unión Hipostática (transferencia de propiedades).

3.1. Como Dios

3.1.1. Es adorado

En la teología de los tiempos bíblicos, solamente Dios podía ser adorado. El hecho de que Jesús, desde niño fuera adorado significaba que esos adoradores le atribuían características divinas de Dios.

Mateo 2:2-11

preguntando:

--¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?, pues su estrella hemos visto en el oriente y venimos a adorarlo.

Al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.

Y, habiendo convocado a todos los principales sacerdotes y escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

Ellos le respondieron:

--En Belén de Judea, porque así fue escrito por el profeta:

»"Y tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un guaiador, que apacentará a mi pueblo Israel".

Entonces Herodes llamó en secreto a los sabios y se cercioró del tiempo exacto en que había aparecido la estrella.

Y enviándolos a Belén, dijo:

--Id allá y averiguad con diligencia acerca del niño y, cuando lo halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya a adorarlo.

Ellos, habiendo oído al rey, se fueron. Y la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que, llegando, se detuvo sobre donde estaba el niño.

Y al ver la estrella, se regocijaron con muy grande gozo.

Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose lo adoraron. Luego, abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

Mateo 14:33

Entonces los que estaban en la barca se acercaron y lo adoraron, diciendo:

--Verdaderamente eres Hijo de Dios.

3.1.2. Fue llamado Dios

Juan 20:28

Entonces Tomás respondió y le dijo:

--¡Señor mío y Dios mío!

Hebreos 1:8

Pero del Hijo dice:

«Tu trono, Dios, por los siglos de los siglos.

Cetro de equidad es el cetro de tu Reino.

3.1.3. Fue llamado Hijo de Dios

Marcos 1:1

Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Juan 9:35-37.

Oyó Jesús que lo habían expulsado y, hallándolo, le dijo:

--¿Crees tú en el Hijo de Dios?

Respondió él y dijo:

--¿Quién es, Señor, para que crea en él?

Le dijo Jesús:

--Pues lo has visto; el que habla contigo, ese es.

3.1.4. Oraron a Él

Ningún judío de la época hubiera osado orar a alguien que no fuese Dios, menos en sus momentos de muerte.

Hechos 7:59

Mientras lo apedreaban, Esteban oraba y decía: «Señor Jesús, recibe mi espíritu».

3.1.5. Es libre de pecado

De acuerdo a la teología bíblica solamente uno era libre de pecado, Dios. Al no atribuirle pecado, Pedro y el autor de Hebreos lo reconocen como Dios.

1 Pedro 2:22

Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca.

Hebreos 4:15

No tenemos un Sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

3.1.6. Sabe todas las cosas

La omnisciencia es un atributo divino, no humano

Juan 21:17

... --Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. ...

3.1.7. Da vida eterna

El dar vida eterna es solo potestad de Dios, pues es el único ser que es eterno.

Juan 10:28

yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

3.1.8. La plenitud de la deidad está contenida en Él

Colosenses 2:9

Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad

3.2. Como hombre

3.2.1. Adoró al Padre

Juan 17:1:3

Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo:

--Padre, la hora ha llegado: glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti.

3.2.2. Fue llamado hombre

Marcos 15:39

Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo:

--¡Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios!

Juan 19:5

Y salió Jesús llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato les dijo:--¡Este es el hombre!

3.2.3. Fue tentado

Mateo 4:1

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

3.2.4. Creció en sabiduría

Lucas 2:52

Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.

3.2.5. Nació

Lucas 2:6-7

Aconteció que estando ellos allí se le cumplieron los días de su alumbramiento.

Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

3.2.6. Murió

Mateo 27:50

Pero Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

3.2.7. Tiene un cuerpo de carne y hueso

Lucas 24:39

Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy. Palpad y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.

4. La doctrina de la unión hipostática

Del Latín: “transferencia de propiedades”. Es la doctrina que afirma que los atributos de ambas naturalezas, la divina y la humana, le son conferidos a la persona única, singular de Jesús. Esto significa que Jesús, el hombre, podía:

4.1. Reclamar la Gloria que Él tenía con el Padre desde la creación del mundo

Juan 17:5

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera.

4.2. Afirmar, por derecho propio, cómo El había descendido del cielo

Juan 3:13

Nadie subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

4.3. Afirmar que era omnipresente y eterno

Mateo 28:20

...y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

4.4. Afirmar que, pese a que es hombre, siempre ha existido y que era el Señor del Antiguo Testamento

Mateo 22:42-45

--¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?

Le dijeron:

--De David.

Él les dijo:

--¿Cómo, pues, David, en el Espíritu lo llama Señor, diciendo:

"Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies"?

»Pues si David lo llama Señor, ¿cómo es su hijo?

4.5. Afirmar que el Hijo es la imagen del Padre y el hacedor y sustentador de todas las cosas

Hebreos 1:1-4

Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo. Él, que es el resplandor de su gloria, la imagen misma de su sustancia y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles cuanto que heredó más excelente nombre que ellos.

Esta doctrina, pues, enseña que Jesús tenía derecho a reclamar como suyas todas éstas cualidades divinas y que, por lo tanto, estas propiedades también se encontraban en la persona humana de Jesús. Continuó existiendo como Dios cuando se encarnó y agregó la naturaleza humana a Su eterna naturaleza divina

Filipenses 2:5-11

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús:

Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres.

Mas aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Por eso Dios también lo exaltó sobre todas las cosas y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, en la tierra y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Consecuentemente, en Jesucristo está la "unión, en una sola persona, de una plena naturaleza humana y una plena naturaleza divina".

Jesús como Dios	Jesús como hombre
Es adorado (Mat. 2:2,11; 14:33)	Adoró al Padre (Juan 17)
Se le ora (Hech 7:59)	Oró al Padre (Juan 17:1)
No tuvo pecado (1 Ped. 2:22; Heb. 4:15)	Fue tentado a pecar (Mat. 4:1)
Es omnisciente (Juan 21:17)	Creció en sabiduría (Luc. 2:52)
Da vida eterna (Juan 10:28)	Pudo morir (Rom. 5:8)
En El habita la plenitud de la Deidad (Col.2:9)	Tiene un cuerpo de carne y hueso (Luc 24:39)

5. Evidencia de la divinidad de Jesús

En los pasajes de la transfiguración de Jesús (Mateo 9:2-13, Marcos 9:2-13 y Lucas 9:28-36) la Biblia nos hace evidente que dos de los principales profetas del Antiguo Testamento, Moisés el legislador y Elías el demostrador del poder divino) vienen a ser testigos de la manifestación de divinidad de Jesús y de la confirmación de su naturaleza divina y eterna por parte del Padre. La Biblia nos deja saber que detrás de la humanidad de Jesús se encontraba la divinidad del Hijo. Es por ello que en un mismo texto nos describe a Jesús hombre, este se transfigura en el Hijo y luego se muestra como hombre de nuevo.

La transfiguración

Lucas 9:28-36

Como ocho días después de estas palabras, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.

Mientras oraba, la apariencia de su rostro cambió y su vestido se volvió blanco y resplandeciente.

Y dos varones hablaban con él, los cuales eran Moisés y Elías.

Estos aparecieron rodeados de gloria; y hablaban de su partida, que Jesús iba a cumplir en Jerusalén.

Pedro y los que lo acompañaban estaban rendidos de sueño; pero, permaneciendo despiertos, vieron la gloria de Jesús y a los dos varones que estaban con él.

Y sucedió que, mientras estos se alejaban de él, Pedro dijo a Jesús:

--Maestro, bueno es para nosotros estar aquí. Hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés y una para Elías.

Pero no sabía lo que decía.

Mientras él decía esto, vino una nube que los cubrió; y tuvieron temor al entrar en la nube.

Y vino una voz desde la nube, que decía: «Este es mi Hijo amado; a él oíd».

Cuando cesó la voz, Jesús se encontraba solo.

Ellos callaron, y por aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto.

6. Errores que cometen los miembros de sectas

Uno de los errores más comunes que cometen las sectas es el de no entender las dos naturalezas de Jesucristo.

6.1. Los Testigos de Jehová

Se concentran en la humanidad de Jesús e ignoran su divinidad. Constantemente están citando versículos de la Escritura que tienen que ver con la naturaleza humana de Jesús, con Jesús como hombre, y tratan de presentarlos como antagónicos a versículos que muestran que Jesús es también Divino. Algunos sectores de los Testigos de Jehová afirman que Jesús es un arcángel. Para más información ir al web site:

<http://www.4jehova.org/testigos-de-jehova-tnm-errores.php>

6.2. La Ciencia Cristiana

Hacen todo lo contrario de los Testigos de Jehová. Se concentran en versículos de la Escritura que demuestran la divinidad de Jesucristo, hasta negar su verdadera Humanidad. Ellos heredaron esta doctrina de los gnósticos. Según la Ciencia Cristiana, la humanidad y el universo son entes espirituales, no materiales; la verdad y el bien son reales; la falsedad y el mal son irreales; y todo lo anterior es demostrable a través de la oración.

Para poder entender a Jesús correctamente y, por tanto, todas las otras doctrinas que a Él se refieren, sus dos naturalezas deben ser entendidas y definidas perfectamente. Jesús es una persona con dos naturalezas. Es por esto que pudo crecer en sabiduría y estatura (Lucas 2:52) y, a la vez, conocer, saber, todas las cosas (Juan 21:17). Jesús es la Palabra Divina que se hizo carne (Juan 1:1,14).

7. La preparación del sacrificio expiatorio.

El Padre prepara a la humanidad mediante la utilización de un mandato expreso de sacrificio de sangre, holocausto a Él para el perdón de pecados. Tal sacrificio debe ser inexplicable para que el hombre entienda que los propósitos de Dios son inescrutables, y que si somos obedientes veremos los resultados de tales mandamientos.

7.1. Jehová nos muestra que la sangre del cordero libra de muerte.

La Pascua judía describe como claramente la sangre del cordero libró al pueblo de Israel de la muerte en Egipto. Asimismo Jehová ordena celebrar la Pascua todos los años. Bíblicamente la muerte espiritual es el pecado. Utilizando este modelo nos empieza a mostrar como en el futuro la sangre del Cordero nos librá de la muerte espiritual.

Éxodo 12:1-14

Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, y les dijo:

«Este mes será para vosotros el principal entre los meses; os será el primero de los meses del año.

Hablad a toda la congregación de Israel, y decid: "El día diez de este mes tomará cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia.

Pero si la familia es demasiado pequeña, que no baste para comer el cordero, entonces él y el vecino más cercano a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre os repartiréis el cordero.

El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras.

Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes.

Tomarán de la sangre y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.

Esa noche comerán la carne asada al fuego y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán.

Ninguna cosa comeréis de él cruda ni cocida en agua, sino asada al fuego; comeréis también su cabeza, sus patas y sus entrañas.

Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quede hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego.

Lo habéis de comer así: ceñidos con un cinto, con vuestros pies calzados y con el bastón en la mano; y lo comeréis apresuradamente. Es la Pascua de Jehová.

Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias, y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo, Jehová.

»La sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; veré la sangre y pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.

Este día os será memorable, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones; por estatuto perpetuo lo celebraréis.

7.2. Jehová obliga, mediante ley, la presentación de ofrendas de animales perfectos, puros, sin defectos.

Levítico 1:1-5

Y llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo de reunión, diciendo: Habla a los hijos de Israel, y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová, de ganado vacuno ú ovejuno haréis vuestra ofrenda. Si su ofrenda fuere holocausto vacuno, macho sin defecto lo ofrecerá: de su voluntad lo ofrecerá a la puerta del tabernáculo de reunión delante de Jehová. Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto; y será aceptado para expiación suya. Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová; y los sacerdotes, hijos de Aarón, ofrecerán la sangre, y la rociarán alrededor sobre el altar, el cual está a la puerta del tabernáculo de reunión.

7.3. El Señor nos enseña que la paga del pecado es la muerte

Romanos 6:23

...porque la paga del pecado es muerte...

7.4. El Señor también enseña que sin sangre no hay perdón

Hebreos 9:22

...sin derramamiento de sangre no hay remisión...

7.5. El Padre envía a su hijo en sacrificio expiatorio.

El Cordero sin macha, perfecto, derrama su sangre para el perdón de pecados de todo aquél que en Él cree. La humanidad entiende ahora el porqué del sacrificio de animales perfectos y el porqué de la Pascua.

Hebreos 9:23-28

Fue, pues, necesario que las figura de las cosas celestiales fueran purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos, porque no entró Cristo en el santuario hecho por los hombres, figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios.

Y no entró para ofrecerse muchas veces, como entra el Sumo sacerdote en el Lugar santísimo cada año con sangre ajena.

De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los tiempos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan.

8. El ministerio del Hijo durante su estadía en la tierra.

¿A qué vino el Hijo? No vino a juzgar, no vino a condenar, vino a salvar.

Juan 3:17

“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo, para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.”

8.1. ¿Cuales son los dones mencionados en la Biblia?

1 Corintios:12:5-10

“Y hay diversidad de ministerios; pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu, y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, hacer milagros; a otro profecía; a otro discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro interpretación de lenguas.”

8.2. ¿Cuales son los ministerios en los cuales hay que utilizar tales dones?

1 Corintios:12-28

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros; luego los que hacen milagros; después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.”

8.3. ¿Ejerció Jesucristo algunos de estos ministerios y tenía esos dones?

8.3.1. APÓSTOL

Jesucristo vino a fundar una nueva iglesia. Su iglesia.

Mateo 16:18

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.”.

Hechos 2:47

“alabando á Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día á la iglesia los que habían de ser salvos.”

8.3.2. PROFETA

Jesucristo es el profeta mencionado por Moisés en Deuteronomio 18:15-19. Ejerció ese ministerio profetizando en varias ocasiones. Anunció su propia muerte.

Deuteronomio 18:15-19

Un profeta como yo te levantará Jehová, tu Dios, de en medio de ti, de tus hermanos; a él oiréis.

Conforme a todo lo que pediste a Jehová, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea, al decir: "No vuelva yo a oír la voz de Jehová, mi Dios, ni vea yo más este gran fuego, para que no muera".

Y Jehová me dijo: "Bien está eso que han dicho".

Un profeta como tú les levantaré en medio de sus hermanos; pondré mis palabras en su boca y él les dirá todo lo que yo le mande.

Pero a cualquiera que no oiga las palabras que él pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuenta.

Mateo 16:21

“Desde entonces comenzó Jesús á declarar á sus discípulos que le era necesario ir á Jerusalem, y padecer mucho de los ancianos, de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.”.

Jesús predice la destrucción del templo de Jerusalem.

Mateo 24:2

“Respondiendo él, les dijo: ¿Veis todo esto? De cierto os digo, que no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.”

8.3.3. MAESTRO

Jesús era llamado Rabí (maestro) por todos. Enseñó prácticamente durante toda su vida pública. Principalmente utilizaba parábolas para enseñar. En el evangelio de Mateo capítulo 13 se detallan muchas de estas parábolas.

8.3.4. HACEDOR DE MILAGROS

Alimentación de los 5.000. Mateo 14:13-21., la bodas de Caná. Juan 2:1-11.

8.3.5. SANADOR

Jesús sana a muchos. Mateo 15:29-31.

8.4. Su sacrificio

Jesús viene a sacrificarse por los pecados de todos los que en Él creen. Él lo sabe. Fue profetizado en el Génesis que satanás lo iba a herir a traición.

Génesis 3:15

Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón.

8.4.1. La profecía de la traición

Jesús profetiza la traición de satanás confirmando la profecía de Génesis 3:15 y además nos aclara que nuestra lucha no es contra carne y sangre sino contra los ejércitos de las tinieblas pues claramente indica quien es el traidor, no Judas sino Judas bajo la influencia de satanás.

Juan 13:27

“Y después del bocado Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo más pronto.”

8.4.2. El intento de Satanás

Satanás intenta evitar tal sacrificio, ejerce influencia sobre Pedro para evitar que Jesús vaya a Jerusalem, mas Jesucristo reprende a Pedro cuando este, en carne, intenta convencerlo de no ir.

Mateo 16:22-23

“Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó á reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti: en ninguna manera esto te acontezca. Pero él, volviéndose, dijo á Pedro: Quitate de delante de mí, Satanás; me eres tropiezo; porque no pones la mira en las cosas de Dios sino en las de los hombres.”

8.4.3. Jesús finaliza y consuma su sacrificio en la cruz del Calvario.

Juan 19:30

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu”.

9. El Hijo regresará

No como un niño humilde, nacido en un pesebre, criado en pobreza, vivido en pobreza en su vida adulta, montado sobre un burrito y muerto en humildad como un cordero. Regresa-

rá como rey, montado en un corcel, listo para ejercer su reinado sobre la tierra, como el León de la tribu de Judá.

Apocalipsis 19:11-16

Entonces vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, en su cabeza tenía muchas diademas y tenía escrito un nombre que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre y su nombre es: La Palabra de Dios.

Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

En su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores.

10. Jesús es el tema central de la Biblia

Desde el inicio hasta el final, la Biblia detalla la historia de la humanidad y el plan redentor de Dios. El centro de ese plan es Jesús, el Hijo hecho hombre. La Biblia muestra cómo Dios preparó al hombre para el evento más importante de la historia... LA CRUZ

10.1. Toda la Biblia se trata de Jesús

Juan 5:39

Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí;

10.2. Los profetas profetizaron sobre El

Hechos 10:43

De este dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él crean recibirán perdón de pecados por su nombre.

10.3. El Padre dio testimonio de El

Juan 5:37

También el Padre, que me envió, ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto...

10.4. El Espíritu Santo dio testimonio de El

Juan 15:26

»Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

10.5. Las obras de Jesús dieron testimonio de El

Juan 5:36

Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan: las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

Juan 10:25

Jesús les respondió:

--Os lo he dicho, y no creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí;

10.6. Las multitudes dieron testimonio de El

Juan 12:17

Y daba testimonio la gente que estaba con él cuando llamó a Lázaro del sepulcro y lo resucitó de los muertos.

10.7. Y Jesús dio testimonio de Sí mismo

Juan 14:6

Jesús le dijo:

--Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Juan 18:6

Cuando les dijo: «Yo soy», retrocedieron y cayeron a tierra.

11. Jesús es el Señor

11.1. Es nuestro intercesor. Nuestro abogado

En este mismo momento hay un hombre-Dios en el cielo, sentado sobre el Trono de Dios. El es nuestro Abogado ante el Padre

1 Timoteo 2:5

“porque hay un solo Dios y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo el hombre”

1 Juan 2:1

Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis. Pero si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo.

11.2. Es nuestro Salvador

Tito 2:13

...mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.

11.3. Es nuestro Señor

Romanos 10:9-10

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

11.4. Y Pedro lo declaró

Mateo 16:15-16

Él les preguntó:

--Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondiendo Simón Pedro, dijo:

--Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Así como Pedro afirmó claramente que este hombre es el hijo de Dios, nosotros también debemos de hacer esa declaración. La Biblia trata de Él de principio a fin, de su plan, de su ejecución, de su amor y gracia.

Él es Jesús, el Unigénito, el eterno Hijo de Dios.